



TONIA

Luz Arcas, La Phármaco

UNA OBRA DE
LUZ ARCAS,
LA PHÁRMACO



COPRODUCIDA POR
EL FESTIVAL DE OTOÑO
DE MADRID



TONÁ

Luz Arcas, La Phármaco

Toná surgió en los viajes a Málaga para visitar a mi padre, bastante enfermo. En su casa, donde me crié, me reencontré con referencias, iconos, símbolos que tenía casi olvidados. Recordé anécdotas y miedos, reconectando con el folclore de mi infancia. Quería bailar un sentimiento que es propio de ese folclore: la muerte como celebración de la vida, la fiesta y la catarsis individual y colectiva.

Estaba trabajando en un nuevo proyecto con las también malagueñas Luz Prado (en la música) y Virginia Rota (en los audiovisuales), cuando les propuse indagar en esa poética compartida. Luz había trabajado mucho sobre los verdiales, folclore malagueño prerromano, probablemente de origen fenicio, que en gran medida ha sobrevivido a las sucesivas colonizaciones culturales y todo intento de domesticación. Virginia, por su parte, acababa de inaugurar una exposición sobre el luto en Andalucía.

La memoria colectiva y los imaginarios populares son cruciales porque nos acogen y nos salvan del individualismo invitándonos a elaborar un relato compartido. Como todo lo relacionado con el pueblo, esta memoria cultural está llena de problemas, sin duda, pero volver a ella, para ensuciarla, renombrarla, y así, vitalizarla, es un acto de libertad frente al totalitarismo cultural o cualquier intención neoliberal de imponer o capturar un sentido, que solo esa colectividad puede administrar performativamente. También es un acto de resistencia contra el intento de nuestro sistema de desterrar y negar la enfermedad, la vejez y la muerte, que nos hace débiles cultural y espiritualmente y por lo tanto, dominables. En la biblioteca de mi padre me reencontré con una biografía de Trinidad Huertas, La Cuenca, una bailaora malagueña del siglo XIX que se hizo famosa en todo el mundo con un número en el que representaba a una torera en plena faena y que le dio el sobrenombre de La Valiente.

He recuperado otras referencias de mi infancia, como la figura de la Virgen del Carmen, embarcada en procesión por el mar cada 16 de julio, en una fiesta que, como tantas otras del mundo popular, expresan un paganismo y un arcaísmo anterior al catolicismo y que sin embargo éste siempre ha aprovechado para articular sus mitos. También recuerdo cuando un amigo de mi padre nos llevaba de noche a esperar a que se apareciera la virgen entre los olivos. Me interesa la experiencia del milagro como la aborda Pasolini, como Ana Mendieta: la metafísica de la carne, su espectacularidad pobre, el testigo inesperado.

Los milagros están hechos de muchas cosas pero sobre todo, de la necesidad de que ocurran. Su carácter devocional no requiere una estructura formal demasiado elaborada, como dice mi amigo Rafael SM Paniagua «la eficacia de las formas culturales populares es de otro tipo. Su precisión es de otro tipo. Podemos elaborar una creencia a partir de una imagen abyecta, una mancha en la pared, un Cristo mal pintado. La devoción popular se organiza en torno a imágenes malas».

Confieso que el proceso de creación ha sido una liberación. Ojalá lo sea también para el público.

Toná nace de la necesidad de encarnar una identidad amplia, que no pretende definirse esencialmente, ligada orgánicamente a la memoria colectiva y los imaginarios populares, con toda su conflictividad. Una poesía que trasmite la carne, el pulso vital, llenos de rabia y de alegría, también de prejuicios y supersticiones. Un dolor antiguo y fértil que nos construye lentamente, desde la infancia.

Una identidad tan luminosa como oscura, que no se resume en términos de productividad y consumo, un derroche físico que se niega a inscribirse en las inercias de la opinión y su euforia, la pose, el protocolo.

Un cuerpo reconciliado con sus fuerzas vitales, entretejido de enfermedad, vejez, muerte, y que se relaciona descaradamente con los símbolos, para ensuciarlos, pisotearlos, renombrarlos, mientras grita: son nuestros, nos pertenecen.

Un cuerpo que no escoge entre creer o sospechar: hermana fe y nihilismo y se repite amar es tener el cielo y ver que el cielo no tiene nada.

«La vergüenza es el sentimiento que salvará a la Humanidad» dice el protagonista de Solaris. No será el amor, sino la vergüenza.

Un dolor que es antiguo y fértil: la carne, los cuerpos. La identidad es el misterio que se esconde en cada cuerpo y que surge de la reconciliación íntima con la vergüenza.

Busco en los cuerpos el baile, no la danza sino el baile, su folclore, su herida: cuando la dignidad humana nos convoca y se atreve a pisotear el suelo con la potencia de la vergüenza. La rabia más hermosa, la herida más abierta.

LUZ ARCOAS





TONÁ

Luz Arcas, La Phármaco

EN ESCENA

Baile

Luz Arcas

Violín y electrónica

Luz Prado

Voz, palmas y percusiones

Lola Dolores

EQUIPO ARTÍSTICO Y TÉCNICO

Dirección artística, dramaturgia,
espacio escénico y coreografía

Luz Arcas

Dirección musical y composición

Luz Prado

Asistencia escénica y coreográfica

Abraham Gragera

Acompañamiento dramático

Rafael SM Paniagua

Asistencia artística

Nino Laisné

Vestuario

Carmen 17

Diseño y confección de bandera

Isa Soto

Diseño de iluminación

Jorge Colomer

Fotografía y vídeo

Virginia Rota,

Jorge Colomer

y Tristán Pérez Martín

Espacio sonoro

Pablo Contreras

Diseño y coordinación de producción

Alberto Núñez y Álex Foulkes

Producción ejecutiva y tour manager

Fernando Jariego

Dirección técnica

Cristina Libertad Bolívar

Técnicos de Gira

Pablo Contreras

José Espigares

Diseño gráfico

María Peinado

Distribución internacional

Austial Rial Eshelman (Rial&Eshelman)

Coproducida por

El Festival de Otoño de Madrid





VIOLÍN Y
ELECTRÓNICA
DE LUZ PRADO



VOZ, PALMAS Y
PERCUSIÓN DE
LOLA DOLORES



«la búsqueda de un nuevo lenguaje , capaz de amalgamar danza contemporánea y flamenco, la búsqueda virtuosa de una bailarina y coreógrafa que habla con cada fragmento de su cuerpo y que nos sorprende con los simbolismos sacados del mundo taurino y de las fiestas españolas»

«de hecho se podría concebir un espectáculo sólo con el movimiento de los pies de Luz Arcas , que son el núcleo, el quid y la espina dorsal de su partitura física , de sus danzas atávicas, de su estar en escenario»

FIORENZA SAMMARTINO
PERSINSALA



«Una hora de pura energía y catarsis en la que la artista baila la muerte incorporándola en una atmósfera folclórica»

SARA G. CORTIJO.
SIDESOUT

«Toná è uno spettacolo cupo e potente, attraversato da quel sentimento indescrivibile di inquietudine, malinconia ed estro creativo che è il duende, «spirito nascosto della dolente Spagna»

LA REPUBBLICA



«Festival di Spoleto, Arcas divora la scena con Prado e Dolores: «Tonà» è quasi un rito mistico»

UMBRIA24



**«Luz Arcas, ballare insieme.
La festa dei corpi e della morte»**

IL MANIFESTO



«La coreógrafa -a veces con tintes preciosamente gamberros- llena de otro fervor el escenario. Una vuelta a su infancia hoy reinterpretada que llena de festividad y del propio espíritu del folclore. Ella habla de la muerte con respeto porque respeta el miedo antiguo, pero aquí Arcas la celebra. Está celebrando la muerte. Celebra el folclore de la muerte como celebra la vida, porque ella es la celebración de lo negro, de la muerte, del llanto, de la virgen. Ella es otra virgen. La campesina con sentido de comunidad. La mujer tribal. La niña fotogénica del pueblo indígena que deshoja nuestras máscaras de cemento y de alquitrán varado.

Con sombrero negro que me lleva a los verdiales y colores en el tinte negro de unos paños que engalanan, Luz se apropia del concepto de lo sacro y lo convierte en otra cosa que fusiona al ser humano y a Dios mezclando la cultura popular, los ritos y las creencias primitivas. Arcas, la santera de sangre, pelo y fuego se fusiona con la naturaleza primera, con la vivo y lo no vivo, adquiriendo multitud de formas en su evolución y partiendo de la fuerza de su cuerpo extenuado. Su cuerpo, que es su territorio, está lleno de respuestas»

NURIA RUIZ DE VIÑASPRE
EL MERCURIO DIGITAL

LA PHÁRMACO

Luz Arcas funda la compañía La Phármaco en 2009.

Es licenciada en Coreografía por el Conservatorio Superior María de Ávila de Madrid y en Dirección Escénica por la Real Escuela Superior de Arte Dramático.

Entre sus creaciones destacan *Mariana* (XXII Biental de Flamenco de Sevilla, en coproducción con Teatros del Canal y MA scène nationale – Pays de Montbéliard, octubre 2022 – abril 2023), *Todas las santas* (FIT de Cádiz, en coproducción con Teatro de la Abadía, noviembre 2022), *Trilla*, (duo con la compositora Le Parody, Museo Thyssen Málaga, abril 2022), *Toná* (Festival de Otoño de Madrid, en coproducción con Teatro de la Abadía, noviembre 2020), *Una gran emoción política* (Teatro Valle Inclán, en coproducción con el Centro Dramático Nacional, 2018), *Miserere. Cuando la noche llegue se cubrirán con ella* (Teatros del Canal, 2017) y *Kaspar Hauser. El huérfano de Europa* (Festival de Otoño de Madrid, 2016).

Actualmente prepara la revisión y el cierre de la trilogía *BEKRISTEN/CRISTIANOS* (cuyo primer capítulo *La domesticación* fue estrenado en 2019 en Teatros del Canal y cuyo segundo capítulo *Somos la guerra* fue estrenado en 2021 en el Centro de Cultura Contemporánea Conde Duque), que será presentado en noviembre en el Festival de Otoño de Madrid 2023.

Explora espacios no teatrales como *Y qué más da, todo es gracia* (Museo Picasso de Málaga,

exposición Picasso-Calder, 2019), *Habitación con mi alma fuera* (Museo Picasso de Málaga, exposición de Bruce Nauman, 2019), *La errancia* (Centro de Cultura Contemporánea Conde Duque, Garden State, 2018), *Chacona* (Centro Pompidou de Málaga, 2015) o *Embodying what was hidden* (King Juan Carlos Center de Nueva York, 2015).

Ha coreografiado para el IPCNA (Lima, Perú, 2021, junto a la coreógrafa Luz Gutiérrez), para la Compañía Nacional de El Salvador (*Dolorosa*, 2019 y *La Anunciación*, 2021) y para el Víctor Ullate Ballet (*Los hijos más bellos*, 2018). Además lleva a cabo otro tipo de proyectos artísticos y pedagógicos como *Mundo y lenguaje* (Malabo, Guinea Ecuatorial, 2016) o *Tú que tienes la luz* (National School of Drama de Nueva Delhi, 2016).

Su repertorio ha girado por diferentes países, acompañado de proyectos docentes en Europa, África, América y Asia.

Es autora del libro *Pensé que bailar me salvaría*, publicado en octubre de 2022 en la editorial Continta me tienes.

Luz Arcas ha sido galardonada con el II Premio Godot 2023 a mejor obra de danza por *Mariana*, y ha sido finalista a Mejor intérprete femenina de danza en los premios Talía en 2023 y en los premios Max en 2017 y 2022. También ha obtenido el premio El Ojo Crítico de Danza en 2015, el premio a mejor intérprete femenina de danza en los Premios Lorca en 2015 y los premios Injuve y Málaga Crea en 2009.





*

CONTACTO

—

Dirección artística

-

Luz Arcas

lapharmaco@gmail.com

+34 639 577 053

Producción

-

Alberto Núñez y Álex Foulkes

coordinacion.lapharmaco@gmail.com

+34 684 334 584

+34 658 936 146

-

lapharmaco.com